



La Columna de Jorge

El mundo de Volodia

Para algunos, el premio Nacional de Literatura otorgado a Volodia Teitelboim hace un tiempo se justifica plenamente.

Los epígonos de este pelado comunacho y revolucionario hasta las masas señalan que el autor de "Hijos del Salitre" era el hombre adecuado para merecer el galardón.

Otros justificaron el Premio advirtiéndole que el Parnaso nacional estaba famélico, de modo que era bien poco lo que había por elegir.

Desde joven supo lo que era mirar las cosas de modo diagonal y empezó a aplicar la ley del embudo cuando apenas era un adolescente.

Para muestra este botón:

Apenas ingresado a la Universidad (nunca fue mechón, porque la pelada lo persiguió desde joven) formó junto a Braulio Arenas y Eduardo Anguita una troika de entusiastas poetas, seguidores acérrimos de las andaduras poéticas de Vicente Huidobro. Más tarde se unió al grupo el nazi Miguel Serrano, con quien Volodia entabló una gran amistad, corroborando aquello de que los extremos se unen.

Con más entusiasmo que méritos, este grupito prepara una antología poética, donde dejan fuera –por expresa sugerencia de

POR JORGE ABASOLO ARAVENA



Huidobro- a la mentada Gabriela Mistral. El objetivo de Huidobro era deshacerse cuanto antes de quienes le podían hacer sombra, y la idea de Volodia era aprender desde joven a ver la historia bajo el espejo deformante del comunismo.

Nace el político

Ya como parlamentario del Partido Comunista pasa a repetir todas las cantinelas del partido y llega a cantarle loas a Stalin (le hizo varios poemas). Así, fue tildando de traidor o lacayo del imperialismo yanqui a todo aquel que intentara poner en tela de juicio al jerarca ruso, que empezó a exterminar a los escritores disidentes y campesinos, con la misma rapidez con que hacía desaparecer a los testigos.

De tanto fustigar las prácticas imperialistas, Volodia terminó por asumirlas.

En simples palabras, se transformó en un fanático. Es decir, en un tipo que ya no quería cambiar de opinión...sino que tampoco quería cambiar de tema.

Cuentan que una vez lo vieron con paraguas en plena calle Ahumada, cuando el sol picaba fuerte y el calor agobiaba. La respuesta del poeta fue sincera y directa:

-Es que en Moscú está lloviendo.

El mundo de Volodia [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Abasolo Aravena, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El mundo de Volodia [artículo] Jorge Abasolo Aravena. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile